

Para ello recoge, a través de la obra inmensa del Doctor Angélico, los textos concernientes a la gracia, y a base de esta vasta información positiva estudia el P. Morency los múltiples aspectos del problema de la gracia en sus relaciones con la inhabilitación, la misión, la dilección y la adopción divinas. Después, y apoyándose constantemente sobre los textos de Santo Tomás, analiza por separado cuatro modos de unión, que él llama de *pasión*, de *asimilación*, de *finalidad* y de *operación*. Para el P. Morency, los cuatro modos son esenciales a la unión de la gracia, aunque sólo la unión de operación caracteriza y especifica formalmente esta unión. La unión de la gracia es una unión compleja, en la que reina, sin embargo, una unidad de orden.

Aunque en cuestiones de detalle se le podría señalar algún defecto e inexactitud, en su conjunto nos parece una obra seria y bien pensada, que deben conocer los teólogos y maestros espirituales que se preocupan del problema de la gracia habitual.

S. F. C.

J. DELÉPIERRE, S. J., et V. HONNAY, S. J.: **Valeur de Vie et Livres d'aujourd'hui** (Cahier de "Lumen Vitae", II et III). I. *L'homme. La société*.—II. *Le monde connu. Le monde révé*.—Bruxelles.—Editions de "Lumen Vitae".—Vadenplas, 1949.—245 x 160 mm.—211 y 212 págs.

Los PP. J. Delépiere y V. Honnay, S. J., presentan, con el título arriba citado, los volúmenes II y III de la Colección "Cahiers de Lumen Vitae", dedicados, el II, al tema "L'homme-La société", y el III, "Le monde connue-Le monde révé".

Ofrecen ambas un programa de cultura católica para los intelectuales, resumen de todos los problemas actuales que preocupan a los espíritus creyentes, y una síntesis humanista cristiana de las ideas en curso, que vienen completadas con la indicación bibliográfica de los mejores libros recientes sobre las materias. Basta reseñar los apartados de estos dos volúmenes para observar su amplitud: Filosofía, Teología, Sociología, actualidad intelectual y educación, en el II. Y Ciencias naturales, Historia y Geografía, Literatura francesa y extranjeras y Estética, en el III.

La obra va dirigida a cuantos deseen estar al corriente de las ideas actuales, con un criterio católico sobre las mismas: universitarios, intelectuales, dirigentes, bibliotecarios, etc. Según propia confesión de los autores, aspiran a presentar un programa completo de formación intelectual, ideas directrices y obras que las desarrollan. Y todo bajo un punto de vista espiritualista y cristiano. Eso es lo que sugiere el mismo título, confrontación de los libros con los verdaderos valores de la vida; y su aspiración última no es sólo ilustrar inteligencias, sino mover las voluntades a una acción eficazmente católica.

Como plan no podemos poner reparo alguno. ¿Lo consiguen los autores? Por lo que mira a los extranjeros, que quieren orientar más aún a los propios franceses en cosas extranjeras, lo dudamos, sobre todo en

algunos apartados de esta obra, como, por ejemplo, en las notas dedicadas a la literatura española, en la que los autores aparentan no conocer nada directamente, citando nombres de tendencias poco conformes con los fines formativos y orientadores en criterios católicos, a que aspiran. Basta con citar los nombres que ellos nos dan: Unamuno, Madañaga, Ortega y Gasset, Blasco Ibáñez. Y para colmo, un "sacerdote" —sic—, Palacio Valdés, del que dicen ser autor de buenas novelas dentro del campo católico, pág. 203—. Ciertamente que los autores no hubieran escrito esas frases, erróneas en los hechos e inadmisibles en el juicio, de haber leído las obras que citan, o al menos nuestros críticos morales, para garantía del juicio que ellos emiten. ¿Qué nos dirían los PP. Delépiere y Honnay si nosotros hiciéramos sacerdote a Claudel o Maritain, o citásemos como autor capaz de orientar los criterios católicos, pongamos por caso, a Sartre? Es el caso de ese "sacerdote" Palacio Valdés, autor católico de buenas novelas. Bastaría recordar a los autores el juicio que merece a nuestra crítica moral el autor que ellos recomiendan: "malo por ambos lados. Es incrédulo" (P. Ladrón de Guevara, en: "Novelistas malos y buenos", pág. 421, 4.ª ed., 1923).

Es verdad que los autores advierten de las tendencias de las otras obras que citan; con todo, su resultado es puramente negativo. En la literatura española, contemporánea y actual, hay muchísimos nombres de profundo valor intelectual y católico, que se podrían citar para orientar los criterios dentro del campo ortodoxo, sin necesidad de, una vez citados, tener que añadir que no se pueden leer. Igualmente podemos afirmar sobre la pobreza de citas de la literatura hispanoamericana. Comprendemos que el inmenso campo de obras de esta índole, imposible de reducir a planos esquemáticos, sea la causa original de esta deficiencia.

Estimamos del mayor interés, dada la confusión reinante en estas materias, las orientaciones contenidas en el volumen segundo sobre filosofía-existencialismo, y en el volumen tercero, lo referente a las ciencias, concretamente al origen del hombre y la vida.

Basten estas breves sugerencias para presentar esta obra, de la que esperamos, tenida en cuenta la salvedad hecha, grandes frutos de orientación.

A. AVELINO ESTEBAN, Pbro.

D. DE FELIPE, redentorista: **De hojalatero a Obispo** (Excmo. P. Nicano Mutilloa). — Ed. El Perpetuo Socorro, Madrid, 1949. — 266 págs.

Biografía del difunto Obispo de Tarazona, varón santo, gloria de la Congregación del Santísimo Redentor. Anecdótica. Escrita con cariño, estilo grácil y ameno, hace verdaderamente simpática la figura del biografiado. El capítulo XIII se podría haber escrito con más suavidad. ¡Todo ello es por ambas partes tan explicable y tan sencillo!

B. J. D.